

JESÚS Y LA MUJER PECADORA

* * * * *

Pasajes a Estudiar: Juan 7:53 y 8:1-20.

Para leer con la clase: Juan 7:53 y 8:1-12.

Textos :

Menores: Juan 8:11. “Jesús le dijo: Ni yo te condeno; vete, y no peques más.”

Mayores: Juan 8:7 “Y como insistieran en preguntarle, se enderezó y les dijo:

El que de vosotros esté sin pecado sea el primero en arrojar la piedra contra ella.”

OBJETIVOS:

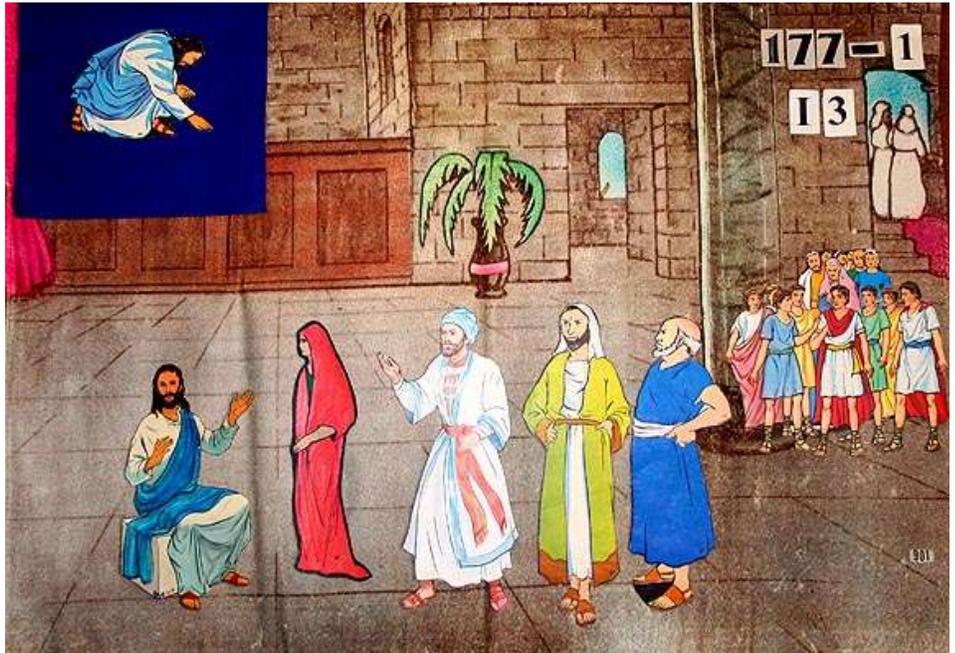
1. Aclarar como los varones buscaban atrapar a Jesús presentando un caso en que hubo una falta.
2. Demostrar que fue un acto de hipocresía de parte de los hombres y que Jesús lo descubrió.
3. Destacar que Jesús vino a salvar y no a condenar.
4. Explicar como es el perdón que Dios otorga.
5. Mencionar que junto con el perdón recibido, Jesús da instrucciones para no continuar en el pecado.
6. Resaltar que Jesús era el único libre de pecado

ESCENA 1. (I-3) AYUDAS VISUALES: En el templo figuras de Jesús encarando a un grupo de acusadores quienes han traído una mujer pecadora para ser condenada.

Parche: Jesús escribe en tierra después de ordenar que el primero que esté sin pecado arroje la primera piedra.

DESARROLLO:

- El día anterior, los jefes religiosos habían intentado tomar preso al Señor, sin lograr su propósito. (Juan 7:44-46.)
 - Después cada uno se fue a su casa. Jesús, quien "no tenía donde recostar su cabeza", (Mateo 8:20), se fue al monte de los Olivos, al oriente de Jerusalén.
 - Al siguiente día regresó al templo, se sentó en el lugar de las ofrendas, y empezó a enseñar.
 - Mientras tanto, y con el propósito de atrapar a Jesús en la interpretación de la ley, los judíos fueron en busca de una mujer adúltera.
 - No sabemos su nombre, quién era su esposo, si tenía hijos, ni de dónde era ella.
 - No había sido una buena esposa. Se había ido con otro hombre, y fue descubierta en el acto de adulterio.
 - Ella había quebrantado la ley de Moisés. Al ser llevada presa, sabía que merecía morir. Levítico 20:10.
 - Seguramente la mujer estaba asustada y sentía temor pues un juicio contra ella podría significar la muerte.
- Cns.** Hoy en día, hay muchas personas que se divorcian, o se apartan de sus familias, o andan buscando una nueva relación amorosa. Dios no quiere nada de esto, pues Él desea ver cariño, fidelidad y pureza en la familia. Quiere que los padres se amen por toda la vida.



Apl. Dios quiere que los niños también sean obedientes (Efesios 6:1) y que desde la niñez ocupen su mente en tener pensamientos puros y limpios.

Cns. Quizás cuando niña, esta mujer permitió que su mente se llenara de pensamientos sucios.

Posiblemente iba enredándose cada vez más en el pecado hasta que se involucrara con otro hombre.

Sug. Conviene destacar ante los alumnos la necesidad de tener cuidado desde la niñez, pues es ahí donde comienzan con cosas que no parecen graves, como teleseries impuras y chistes groseros. Al seguir por este camino, cada paso conduce a cosas peores, hasta que al fin, el pecado les esclaviza.

- Repentinamente los jefes religiosos, los enemigos de Jesús interrumpieron mientras Jesús enseñaba.
- Trajeron a la mujer pecadora para acusarla. La pusieron en medio del grupo que escuchaba a Jesús.
- Ellos deseaban acabar con Jesús, y le habían preparado una trampa maligna.
- No habían podido tomar a Jesús preso antes utilizando a los alguaciles. Parece que pensaron que podían hacerle una pregunta tan complicada, que cualquier respuesta se volvería en su contra.
- La mujer no dijo nada. Seguramente su conciencia le remordía, y sabía que la ley decía que debía morir.
- Jesús tampoco dijo nada, sino que se agachó y escribió en el suelo del patio del templo.

Cmt. Los maestros de ese tiempo acostumbraban escribir sus enseñanzas en el polvo, pero no sabemos qué escribió Cristo en esta ocasión.

Cns. El dedo de Dios trazó los Diez Mandamientos sobre las tablas de piedra. También grabó palabras de juicio sobre la pared del palacio del rey Belsasar. ¿Escribió Jesús algo similar que en esta ocasión?

- Los jefes no se dieron por vencidos, pues pensaban que su trampa era perfecta.
- Los hombres insistieron que Jesús les contestara. Jesús dijo: “**él que esté sin pecado arroje la primera piedra.**”

Sug. Quienes usan figuras, pueden ir quitándolas una por una a medida que relatan como los acusadores se retiraban uno a uno, desde los más viejos hasta los más jóvenes.

- Bien sabían que ellos también habían descuidado a sus familias y sus obligaciones delante de Dios.
- La voz de Cristo les había convencido de su maldad. No pudieron contradecirle ni responderle. Así como tuvieron que irse los comerciantes del templo, (Juan 2), estos jefes religiosos salieron del mismo lugar sin decir ni una sola palabra.
- El alejamiento de los acusadores fue una clara indicación de su culpabilidad.

Sug. Usar algunos ejemplos de cómo los niños manifiestan su vergüenza al sentir culpabilidad.

Ejm. La cara se enrojece; agachan la cabeza; esconden la mano; echan la culpa a otro, etc.

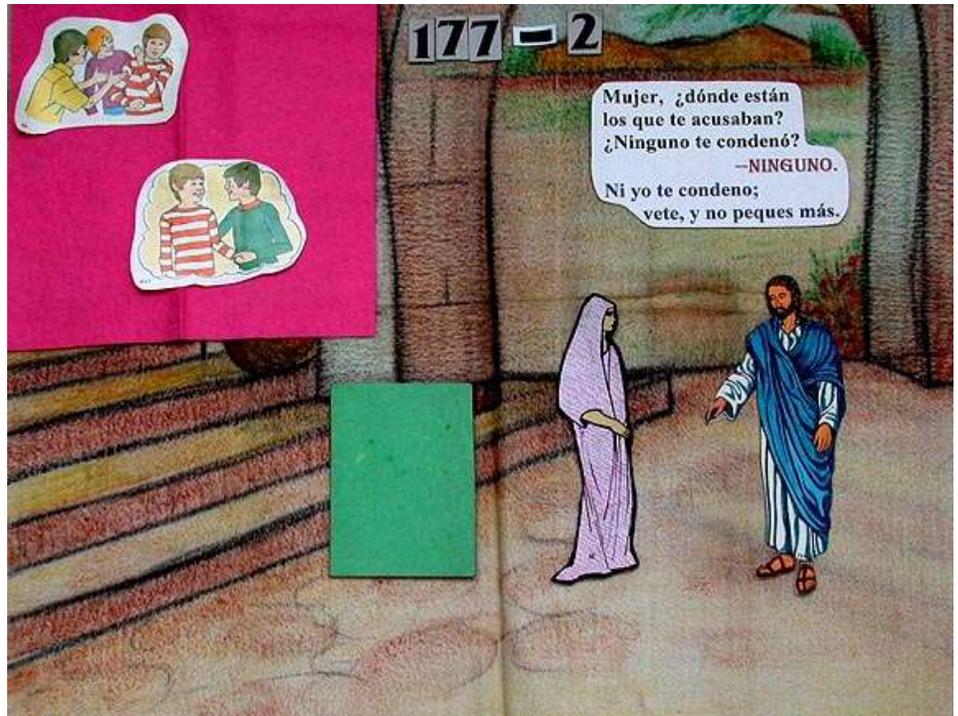
-- -- -- -- --

ESCENA 2. (I-6) AYUDAS VISUALES: En el patio del Templo, Jesús habla a la mujer después que se fueron sus acusadores. Le perdona y le instruye a no pecar más. Texto Juan 8:10-11.

Parche: Niños peleando. Después se perdonan y son amigos.

DESARROLLO:

- Jesús y la mujer se quedaron solos.
- Aunque desaprobaba la maldad cometida por ella, Jesús no la regañó, ni la condenó.
- A la pregunta de Jesús, "¿Dónde están tus acusadores? ¿Ninguno te condenó?" seguramente la mujer respondió con gratitud y reverencia.
- Jesús le dijo que tampoco la condenaba, pues según Juan 3:17, El no vino a condenar al mundo.
- Seguramente ella se sintió muy feliz al escuchar sus palabras. "Ni yo te condeno." Juan 8:11. ¡Ahora estaba libre!



Apl. Jesús deseaba perdonar a la mujer, como quiere hacer con cada persona que se reconoce pecadora.

Cmt. El perdón significa que el pecado que merece ser castigado es quitado, y la persona queda libre de condenación.

Cns. El único libre de pecado era el Señor mismo, así que, Él era el que podía darle el castigo. Aún así el Señor espera el arrepentimiento del pecador y cuando esto ocurre Él le perdona. Ezequiel 33:11, 2Pedro.3:9.

- Al llamar a Jesús "Señor", la mujer manifiesta su deseo de obedecerle.

Cmt. Cuando una persona acepta a Cristo como Señor y Salvador, se compromete a ser obediente. (2Cor.5:17)

- Jesús le dijo "**no peques más**". Cuando Cristo nos salva, es para que vivamos como Él quiere (Efe. 2:10) y que no sigamos pecando.

- El poder del Espíritu Santo nos ayuda a vivir como Cristo quiere que vivamos.

ESCENA 3. AYUDAS VISUALES: Se puede usar los colores del Libro Sin Palabras para hacer la siguiente aplicación.

DESARROLLO:

La página **NEGRA** recuerda Romanos 3:23.

TODOS PECARON. Al igual que todos los acusadores de la mujer que se alejaron reconociendo su condición de pecadores culpables, así también todos debemos reconocer que hemos pecado.

La página **ROJA** hace pensar en la sangre de Cristo que limpia de todo pecado. (1ª Juan 1:7.)

TODOS PECARON. La obra de Cristo en la cruz hace posible que sea perdonado.

Solamente la sangre de Cristo nos puede salvar, pues Él murió para llevar nuestro castigo.

La página **BLANCA** hace pensar en Juan 13:10, que dice "**El que está lavado... está todo limpio**".

TODOS LIMPIO. Creyendo en Cristo, los pecados son borrados y contrastando la página negra con la blanca, así de limpio queda el pecador.

La sangre es eficaz para borrar toda mancha.

La página **AMARILLA** o **DORADA** hace pensar en el cielo, donde las calles son de oro. Apocalipsis 21:21.

TODA LÁGRIMA ENJUGADA. En el cielo, Dios hará desaparecer toda tristeza, pues enjugará toda lágrima de nuestros ojos. Apocalipsis 7:17.

Toda persona que acepta a Cristo como Salvador sabe que El es el Camino para llegar al Cielo.

La tapa **VERDE** recuerda el crecimiento de las plantas en la naturaleza.

TODA BUENA OBRA. Después de aceptar a Cristo como Salvador, el seguidor de Él debe abundar en buenas obras como señal del crecimiento del creyente en Él.

Como la mujer, las personas salvadas no deben seguir pecando.
